

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

La odisea de los trabajadores palestinos en Israel

BEN LYNFIELD

Corresponsal de IPS en Balata, Palestina.

La búsqueda de trabajo en Israel para mantener a su familia en los territorios palestinos le costó la vida a Hosni Abu Layl, una víctima más del permanente conflicto de Medio Oriente.

Abu Layl, de 19 años, ingresaba al comienzo de cada semana en forma clandestina a Israel con la esperanza de encontrar un trabajo temporal que le permitiera llevar dinero a sus 10 hermanos y dos hermanas en el campamento de refugiados donde tenían su hogar. Él y su hermano Mohamed, de 22 años, debían mantener a la familia, ya que su padre estaba enfermo. “Teníamos miedo, pero necesitábamos el dinero para vivir”, dijo Mohamed. Abu Layl inició el 7 de octubre el viaje de seis horas por callejuelas secundarias de Cisjordania que solía llevarlo a Tel Aviv, justo a tiempo para buscar trabajo. Tres automóviles cargados de trabajadores tan desesperados como él integraban la caravana que se detuvo ante una barricada de piedras próxima a la aldea cisjordana de Silat a-Zahir, a las 1h30 de la madrugada.

Los testigos narran que varias personas salieron de los automóviles para retirar las piedras, pero entonces soldados israelíes en las cercanías abrieron fuego contra ellos con armas automáticas.

Abu Layl, sentado en uno de los automóviles, murió de los balazos que recibió en el pecho, un brazo y el cuello. Otro trabajador, un jardinero llamado Jalil Sarafandi, de 50 años, también falleció por la misma causa, mientras 10 más resultaron heridos. Oficiales del ejército israelí informaron que el in-

cidente se está investigando. Palestinos habían disparado contra un asentamiento judío cercano esa noche, por lo que se habían instalado más puestos militares en las calles cercanas, explicaron.

Las investigaciones oficiales no condujeron a sanciones contra los soldados involucrados en todos los casos anteriores de incidentes con participación militar en los que murieron civiles palestinos desarmados.

La vida clandestina de Abu Layl como trabajador ilegal en Israel era casi tan inquietante como su muerte.

Su hermano Mohammed cuenta que Abu Layl debía dormir a la intemperie y estaba en constante temor, algo similar a la situación de 1.000 palestinos que no tienen más remedio que buscar trabajo en territorio israelí.

Abu Layl “era muy inteligente”, afirma uno de sus primos. Pero el joven era un refugiado pobre y tuvo que abandonar la escuela secundaria para trabajar con Mohamed como pintor de casas.

La casa de la familia no tiene televisión ni radio, algunas ventanas no tienen vidrio, y Abu Layl debía compartir su dormitorio con ocho personas más.

La única decoración de la habitación es un cartel con los 99 nombres de Dios en la religión islámica. Ahora también hay una foto de Abu Laylen la misma pared.

Mohamed y Abu Layl comenzaron a viajar periódicamente a Israel en busca de trabajo hace tres años. Los dos no cesaron los viajes cuando se desató la intifada (levantamiento popular) palestina en septiembre de 2000, aunque el ejército israelí controlaba el paso de vehículos y los soldados tenían mayor libertad para abrir fuego contra sospechosos.

“La gente como Abu Layl es aquella que no tiene otra opción. Están dispuestos a arriesgar sus vidas porque no tienen nada que perder”, dijo Lucy Renee, del Centro por la Democracia y los Derechos de los Trabajadores, en Ramalá.

Siempre que llegaban a de Tel Aviv, Mohamed y Abu Layl se paraban en la intersección conocida como Pardes Katz, donde esperaban que israelíes los contrataran para trabajar por el día.

En un buen día ganaban unos 20 dólares cada uno, pero en ocasiones trabajaban por mucho menos o no conseguían trabajo, dijo Mohamed. Los dos mentían cuando se les preguntaba por su origen, ante el temor de ser arrestados, y respondían que vivían en zonas árabes de Israel, y no en Cisjordania.

La actividad que cumplían era peligrosa, según Mohamed, y muchas veces consistía en tareas de construcción, excavación o traslado de objetos pe-

sados. En ocasiones, su empleador se negaba a pagarles el jornal, y no había nada que los dos hermanos pudieran hacer, sostuvo. “Siempre teníamos miedo, siempre estábamos ocultándonos”, recordó Mohammed.

Cada fin de semana los dos volvían a su casa, próxima al lugar donde el ejército israelí empleó un auto bomba para asesinar a Izham Mazzar, un combatiente del movimiento Fatah, de Yaser Arafat, presidente de la Autoridad Nacional Palestina.

En su camino pasaban por muros cubiertos de carteles de otros dirigentes asesinados por Israel, incluso Jamal Salim y Jamal Mansour, fundadores de Hamas, el Movimiento de Resistencia Islámica.

Entonces Mohammed y Abu Layl distribuían entre sus familiares el dinero obtenido en Israel, gran parte del cual se destinaba al tratamiento médico de su hermano mayor Mayoub, quien estuvo sin trabajar tres años por razones de salud. Pero ahora todo eso quedó en el pasado. Se terminaron los viajes a Israel, asegura Mohamed. ¿Qué hará ahora? “Sólo Dios lo sabe”, dijo Samir, otro de los hermanos de la numerosa familia.